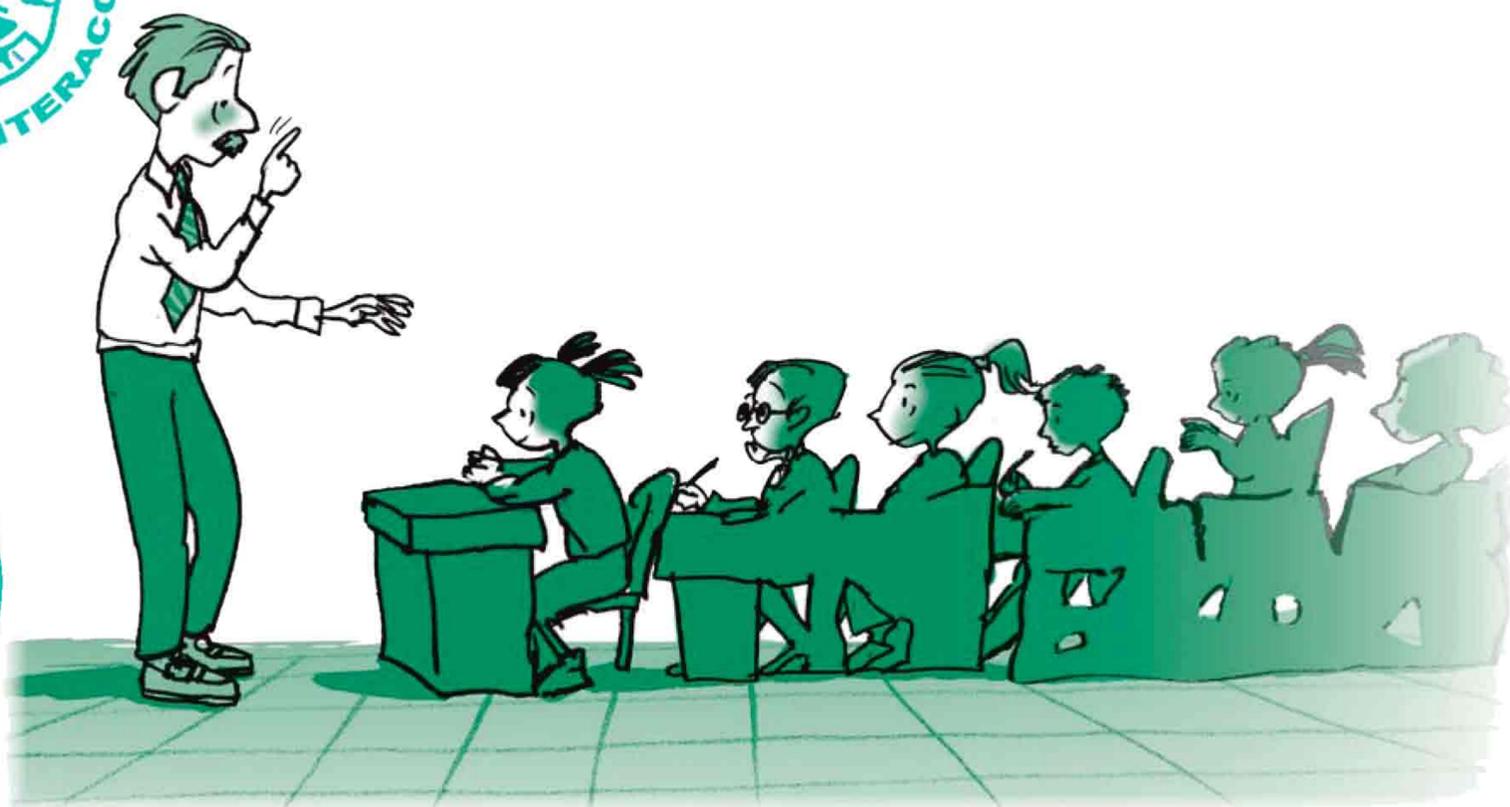




¡Silencio!

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

---O---Z---O---S---



COMPETENCIAS BÁSICAS

Competencia en comunicación lingüística.
Competencia social y ciudadana.
Autonomía e iniciativa personal.

OBJETIVOS

Fomentar el respeto y la obediencia.

RECURSOS MATERIALES

Secuencia ¡Silencio! (La lengua de las mariposas).

TIEMPO APROXIMADO





SENTIDO PREVENTIVO

En situaciones de interacción colectiva es frecuente que los niños y niñas pierdan momentáneamente la conciencia de que las normas han de ser respetadas en beneficio de todo el mundo. De alguna manera, la disrupción colectiva diluye la posible culpabilidad en el grupo liberando, al menos en parte, al individuo de la asunción de la responsabilidad de sus acciones, en tanto que es el colectivo quien atenta contra las normas o las reglas de actuación. El profesorado puede trabajar el fomento de la autonomía personal para que el alumnado comprenda que las acciones del resto de las personas no tienen por qué condicionar su propio comportamiento.

A partir de la proyección de una secuencia de película, se pide al alumnado que exprese todas y cada una de las conductas inadecuadas que aparecen en el audiovisual.

A continuación se solicita del grupo que examine la actitud del protagonista. En una dinámica posterior, se emplea preguntas-caso para que los niños y las niñas propongan alternativas de liderazgo prosocial que se pueden emprender en una situación de interacción colectiva como es una clase. Finalmente, un juego facilita una mayor conciencia en el alumnado de que el ruido es un obstáculo para la comunicación interpersonal, pudiendo asociarlo a la dinámica escolar.

PARA INICIAR LA LA ACTIVIDAD

“Todo el mundo tiene responsabilidades en el día a día. Estas responsabilidades incluyen respetar las normas que nos ponen nuestros padres y nuestras madres y que tenemos en el colegio. La obediencia es un valor muy importante que tenemos que trabajar para que nuestras relaciones con las demás personas sean mejores”.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

1^a
FASE

Visionado del audiovisual

Se introduce el audiovisual con el siguiente comentario:

“Vamos a ver una situación en la que unos niños hacen el gamberro durante la clase sin hacer caso de los avisos del profesor. Estad pendientes y fijaros en todas las gamberradas que se hacen”.

Se proyecta el audiovisual. A continuación se formulan comentarios y preguntas de aproximación:

- *Los niños hacen el gamberro mientras el profesor intenta explicarles algo, ¿alguien se ha fijado en el tema que les trataba de explicar?*
- *¿Qué cosas hacen mal los alumnos? Procurad ser lo más concretos posible.* (Se completarán las aportaciones surgidas en el aula, procurando que aparezcan todos los comportamientos disruptivos: Hablar en voz alta, gritar, tirarse cosas unos a otros, levantarse del



asiento, jugar, pelear “en broma” y no atender).

- *¿Moncho hace lo mismo que los demás?, ¿cómo se comporta?*
- *¿Qué decide hacer el maestro?, ¿por qué pensáis que hace eso?*
- *¿Cómo creéis que se habrá sentido el profesor?*

2ª FASE Preguntas-caso

Se desarrolla una dinámica, a partir de las siguientes preguntas-caso:

- *Moncho se queda callado mirando sorprendido al profesor, incluso tira de la chaqueta a su amigo para señalar al maestro, que ha decidido mirar por la ventana. Si fuéramos un alumno o alumna de esa clase, ¿qué diríamos al grupo?* (Se pueden sugerir algunas respuestas. Por ejemplo: “¡Ya está bien! Dejemos de hacer el gamberro”; “¿Por qué no nos callamos? El profesor acabará enfadándose”).
- *“Imaginad que lo que está explicando el maestro o la maestra os interesa mucho pero el resto de la clase no os deja escuchar. Como acaba callándose, os quedáis sin saber lo que estaba diciendo. ¿Qué le diríais a vuestros amigos y vuestras amigas en el recreo?, ¿le dirías algo al profesor o profesora al salir al recreo?”.*

3ª FASE Juego

Se desarrolla un juego colectivo para hacer ver al alumnado que el ruido es un obstáculo para la comunicación interpersonal:

1º paso: Se sitúan a cuatro alumnos o alumnas en cada una de las esquinas del aula. El resto permanecerá en el centro en absoluto silencio. Se dan instrucciones a los niños o niñas de las esquinas para que inicien una conversación en voz alta con el compañero o compañera de la diagonal opuesta.

Dado que no podrán verse (el resto del grupo está en el centro) y que se estarán produciendo dos conversaciones de forma simultánea, la dificultad para hacerse entender será notable. Al cabo de unos minutos los niños o niñas de las esquinas comentan al grupo qué consiguieron entender de su compañero o compañera de conversación.

2º paso: se desarrollará el mismo juego, pero esta vez los niños y las niñas del centro cuchichearán entre sí en voz baja. El nivel de ruido será tal que habrá resultado imposible entenderse. Una vez finalizado el juego, se comenta que, tal y como acaban de comprobar, el silencio en el aula no es una norma que se establezca “porque sí”, sino que se hace para facilitar la comunicación y el aprendizaje y respetar a la persona que habla.



Comentario final

“Hoy hemos aprendido que las normas que tenemos que obedecer no están “porque sí”. Se hacen para facilitar la convivencia entre las personas y hacernos la vida más sencilla y ordenada.”

